



Nuevos desafíos

POR EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL MIAMI DADE COLLEGE

Según el Centro Nacional de Estadísticas para la Educación, la última vez que la graduación de escuelas secundarias experimentó un alza significativa fue en 1974. Los más recientes números manifiestan lo que puede llamarse como una bonanza en el sector con un 78 por ciento de estudiantes en toda la nación que alcanzan un diploma de nivel secundario.

Se ha trabajado con ahínco para lograr esos resultados, pues por mucho tiempo la deserción escolar constituía una de las circunstancias más graves en la capacidad docente del país, puesta en solfa por no pocos reportes e informes.

Las mismas cifras incluyen otra noticia alentadora y es aquella que, por primera vez, coloca a la población hispana dentro de los números positivos en la graduación de enseñanza secundaria. La minoría más grande de Estados Unidos, 50 millones de personas, o lo que es igual el 16.5 de la población general, ostenta ahora una graduación de enseñanza secundaria del 71.4 por ciento.

Esta es ciertamente una información alentadora para todos pues la deserción escolar es un estigma que alienta una circunstancia social que yo he llamado el círculo de la pobreza.

No puede ser un momento para dormirse en los laureles, sin embargo, porque siempre existen latentes no pocos inconvenientes que harían regresar el péndulo al sitio más impropio y negativo.

Es la hora de cerrar filas en todos los componentes que hacen posible el universo educacional de los Estados Unidos que no está completo sin la joya de la corona que sería el título universitario.

Los esfuerzos tienen que coordinarse y aunarse porque ahora mismo se sabe que el 46 por ciento de aquellos estudiantes que ingresan a la universidad no logran graduarse en un período de 6 años y una coalición de líderes y expertos, entre los cuales me honra figurar, estamos encontrando el modo de modernizar un caduco sistema de ayuda financiera que solo contribuye parcialmente en la idea de hacer de este país el lugar donde más y mejores profesionales se forman en la educación superior.

La ecuación que ahora mismo se manifiesta resulta funesta: encarecimiento de los estudios universitarios y, cuando los estudiantes logran finalmente ingresar, abandonan las carreras antes de terminarlas.

Actualmente solo un 42 por ciento de educandos de origen hispano logran alcanzar sus diplomas en un período de 6 años y se hace impostergable alterar tal tendencia si queremos seguir compitiendo en las grandes ligas de la economía global donde siempre hemos marcado pauta.

Las tres aspiraciones que formula la coalición mencionada (The American Dream 2.0), tienen un vínculo directo con la propia filosofía del Miami Dade College:

Hacer un sistema de ayuda financiera más simple y transparente, menos engorroso y burocrático.

Abrazar, hacer nuestras, innovaciones que sirvan a todos los estudiantes por igual, principalmente aquellos considerados no tradicionales que tanto abundan en nuestras aulas.

Urgir a una variedad significativa de instituciones, estados y, a los propios estudiantes, para compartir la responsabilidad de producir más graduados sin comprometer admisión y la accesibilidad.

Debemos superar la idea de alcanzar grandes cuotas de ingreso sin estabilizar la permanencia y, a la larga, la graduación de dichos estudiantes. En Miami Dade College movemos cielo y tierra para que esta cadena de beneficios no se vea interrumpida por azares que suelen tener solución.

Estamos a tiempo para revertir las tendencias negativas. No esperemos que la economía se recupere y comience a moverse hacia delante sin personas capacitadas para acometer tales desafíos.